DOEMAS VIVOS: Un intento de análisis poético

Los poemas aburridos
son como aviones sin alas.
artilugios curiosos que carecen
de estabilidad aerodinámica.

Los poemas vivos
son como aves que vuelan
con movimientos rápidos
y plumas apretadas,
ellos nos levantan a nuevas alturas.

La poesía es una aventura
a través de lo desconocido.
Las palabras inspiradas nos recuerdan
que no estamos destinados
a permanecer en el suelo,
sino que hemos nacido para volar.

José: (mientras bebe una pensativa taza de té oolong en el café de una librería, absorbiendo la resonancia de una reciente lectura de poema.) Nunca falta el poetastro que pretende asestarnos un decálogo acerca del hacer poético. Mi conclusión es que la poesía es mejor sin exégesis. A menudo, la poesía es más pura cuando no se disecciona, y se siente en lugar de es sentida sin necesidad de explicaciones.

Maya: (inclinando la cabeza pensativa) Eso aañade un matiz de abstracción. ¿La abstracción no diluye la inmediatez a menudo? Y la frescura muere con el análisis Es como intentar entender a una luciérnaga clavándola en una tabla: se adquiere conocimiento, pero se pierde la luz.

Tara: (ríe tímidamente) Aun así, creo que muchos escritores mantienen algún tipo de diálogo interno sobre lo que están haciendo. ¿No aman la mayoría de los poetas reflexionar sobre su oficio? En muchos sentidos, es como sostener un espejo frente a otro. Un poema sobre un poema es simplemente una oportunidad para reflexionar sobre el proceso de escritura creativa. Este tipo de metaconciencia le da más profundidad al arte.

Raúl: (olisqueando el aire de repente con un gesto teatral) ¡Ah, qué cebollines tan aromátcos tenemos! ¿Quizás haga falta un flambeado rápido y una pizca de pimienta? Y voilà ¡a veces las palabras insípidas pueden tornarse comestibles! Los sabores inesperados pueden ser embriagadores.

José: (riéndose entre dientes de Raúl) Eres siempre el alquimista: transformas el pensamiento poético en metáforas culinarias. Sin embargo, hay algo de razón en lo que dices. Tal vez el secreto no sea pensar menos, sino sentir más, confiar en el proceso y dejar que el poema encuentre su propio camino, lo estés analizando o no. Los poemas más poderosos no solo requieren ser entendidos, sino que exigen ser experimentados.